



**Nota al Editor:** El alza de los precios del metal dio una oportunidad a África para negociar mejores ofertas con las empresas mineras internacionales. Ahora, al desplomarse la demanda mundial, esta oportunidad se ve amenazada. Pero, gracias a la acción de grupos activos de la sociedad civil, continuarán los esfuerzos para asegurar que los recursos minerales beneficien a todos.

Este artículo puede ser reimpresso y publicado, sin cargo alguno. Favor de dar crédito a la revista "United Nations Africa Renewal, [www.un.org/AR](http://www.un.org/AR)"

# Minería para beneficiar a las personas de África

Por **Mary Kimani, África Renovación** Naciones Unidas

Los países africanos ricos en minerales disfrutaron de un auge en la minería entre 2002 y 2007, cuando los precios del metal y del petróleo casi se triplicaron. Las empresas competían frenéticamente para que las nuevas minas satisficieran la creciente demanda internacional. Como resultado, las naciones africanas se encontraron en una posición de negociación más férrea con los inversionistas extranjeros, quienes antes podían exigir – y obtener – grandes beneficios antes de invertir.

Pero desde entonces, en medio de la desaceleración de la economía mundial, los precios mundiales de los metales y del petróleo han bajado substancialmente y los inversores se están retirando. Los gobiernos africanos se están dando cuenta de que cuentan con menores márgenes para negociar con las compañías mineras, advierte un grupo de organizaciones no gubernamentales (ONG) radicadas en el Reino Unido en *Romper con la maldición*, un informe lanzando en marzo sobre las operaciones mineras de África. Zambia, por ejemplo, planeaba utilizar las ganancias fiscales obtenidas de la minería de cobre para pagar la construcción de su infraestructura. Pero tuvo que archivar esos planes después de que los precios del cobre se desplomaron de US \$9,000 a \$ 3,000 dólares la tonelada.

Tradicionalmente, África ha sacado poco provecho de su riqueza mineral. Las ganancias de la minería y del petróleo se han ido al extranjero o han sido desaprovechadas. Pero el surgimiento de gobiernos más democráticos y responsables, junto con los movimientos de comunidades y grupos de la sociedad civil preocupados por la contaminación ambiental y la compensación a las personas desplazadas por operaciones mineras, han ayudado a mejorar el uso de la minería para beneficiar al desarrollo.

“Las minas son un recurso público y las negociaciones entre los países y las compañías deberían ser transparentes, accesibles y de fácil entendimiento para los ciudadanos”, comentó a la revista *África Renovación*, Ibrahim Aidara, coordinador del programa de extracción industrial de África occidental para el grupo no gubernamental Oxfam radicado en el Reino Unido. Pocos países cuentan con regulaciones para reducir el impacto de la minería sobre las comunidades y donde hay leyes ambientales y de compensación, éstas rara vez se



implementan, dice el Sr. Aidara. Como consecuencia, las compañías gastan muy poco en revertir los daños a las comunidades o en limpieza post-minería. Los gobiernos, a su vez, tampoco tienen procedimientos adecuados para reinvertir los importes de la minería en programas de desarrollo.

Pero ahora, a pesar de la reciente baja de los precios mundiales de los minerales, algunos gobiernos están haciendo eso precisamente. En Tanzania, por ejemplo, los inversores en minería de oro y diamantes, muchas veces obtenían deducciones fiscales hasta de 20 años. La minería representaba casi la mitad de las exportaciones de Tanzania pero el total de los impuestos pagados por todas las compañías mineras juntas equivalía a menos del impuesto pagado por una sola compañía local, "Tanzania Breweries".

De esta manera, Tanzania estableció un comité de 11 miembros conformado por oficiales del gobierno, expertos en minería y representantes de la sociedad civil, para hacer que los contratos mineros funcionen mejor para todos. Siguiendo sus recomendaciones, las compañías mineras AngloGold, Barrick y Resolute acordaron pagar impuestos anuales equivalentes a US \$200,000 dólares directamente a los gobiernos locales donde están situadas sus minas. Otros US \$125,000 dólares se pagarán cada año a un "fondo de empoderamiento" para financiar proyectos de desarrollo nacional.

Pero mejores contratos por sí solos, no son suficientes para garantizar que los ciudadanos de los países ricos en recursos se beneficien de su riqueza natural. La corrupción y la falta tanto de transparencia en los contratos mineros como de leyes claras sobre la distribución de los ingresos, pueden también contener el impacto del desarrollo, aseveran los expertos.

El ex Ministro de Economía y Finanzas de Burkina Faso, Jean-Baptiste Compaoré concuerda. Pero añada que países como el suyo están adoptando las medidas necesarias para evitar estas trampas. Burkina Faso se ha unido recientemente a la Iniciativa para la Transparencia de las Industrias Extractivas (EITI, por sus siglas en inglés). Lanzada en 2002 por el Primer Ministro del Reino Unido, la iniciativa solicita a los miembros publicar toda la información sobre ingresos provenientes de las operaciones de minería y petróleo. Tiene la esperanza de que esto "maximice el desarrollo positivo del sector minero sobre el crecimiento y la lucha contra la pobreza".

La transparencia es particularmente difícil en países que salen de una guerra. En 2007, en la República Democrática del Congo, una coalición de más de 100 ONG internacionales y locales, exigieron que el recién electo gobierno "renegociara, revocara o cancelara" los contratos mineros desfavorables que se firmaron durante la guerra o bajo el gobierno de transición que estuvo en el poder desde 2002 hasta 2006. Las ONG reclamaron que tres de los contratos más grandes aprobados por el gobierno de transición habían "cedido colectivamente a empresas internacionales más del 70 por ciento de las reservas más valiosas de cobre y cobalto".

Se creó una comisión inter-ministerial para examinar más de 60 contratos mineros. Esta concluyó su trabajo en octubre de 2007, pero sus resultados se publicaron recién en marzo de 2008, después de un fuerte cabildeo por parte de las ONG. La comisión recomendó que todos los contratos revisados se renegociaran para incrementar la participación del gobierno en las minas – y la parte de las ganancias del Estado. Pero algunos asuntos como la degradación del



medio ambiente, la indemnización a las personas afectadas por las operaciones mineras y la recuperación post-minera, no fueron tratados, señalaron las ONG.

En Liberia, el gobierno completó una revisión de los más grandes contratos mineros a principios de 2009, incluyendo uno con la compañía minera de hierro Arcelor Mittal de la India. El contrato revisado eliminó cláusulas que exentaban a la compañía de las leyes ambientales y de derechos humanos liberianas, retiró ciertas exenciones de impuestos y reforzó la compensación y los derechos de propiedad de las personas que viven en las áreas afectadas por las minas.

Mejorar el ingreso que África obtiene de sus recursos minerales no requiere sólo de una mayor transparencia, sino de una mejor planificación para utilizar los importes y de una mejor asociación entre las compañías, gobiernos y comunidades, dicen los expertos.

En Burkina Faso, las compañías mineras de oro como Cluff Mining del Reino Unido, el conglomerado australiano Metal Mass y la Société d'exploitation minière d'Afrique de l'Ouest (Semafo) de Canadá, ya están ayudando al país a canalizar los ingresos de los recursos naturales a las poblaciones locales. Semafo está trabajando con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, con las ONG y las comunidades locales, en un plan para el desarrollo sostenible. Cerca de su mina de oro en Mana, en la parte occidental del país, está construyendo también dos pueblos de 425 casas, con lugares de encuentro para la población joven y las mujeres; lugares de culto; escuelas; pozos y caminos.

Esto da señales de optimismo de que África saldrá mucho más fuerte de la actual caída de precios, que en ciclos previos. "Los países ricos en recursos han utilizado sus beneficios indirectos para ampliar su inversión en infraestructura y servicios sociales y han estado ahorrando mucho más que en períodos anteriores", afirma Abdoulaye Bio-Tchane, Presidente del Banco de Desarrollo de África Occidental.

**Sobre la autora:** *la Sra. Mary Kimani es una escritora de la Revista África Renovación de las Naciones Unidas. Favor de enviar sus comentarios a [africarenewal@un.org](mailto:africarenewal@un.org)*